

## 656: ¡LA MARCA DE LA BESTIA!

Corrado Malanga

Febrero 2002

Quienes estén interesados en el problema ufológico seguramente habrán encontrado teorías e hipótesis muy disparatadas y desesperadas. Una de estas hipótesis puede relacionarse directamente con textos antiguos, tanto esotéricos como ortodoxos, en los que se cuentan historias que sugieren que los alienígenas fueron nuestros creadores hace milenios. En estos textos se hace alusión claramente al llamado número de la bestia. Justamente el 666. La bestia, o el demonio, para la religión católica, sería aquel que regresa del espacio profundo para tomar al hombre y cualquier otra cosa que necesite y ganar la batalla final contra Dios, el creador del hombre mismo. Por lo tanto, la lucha del mal contra el bien. En clave ufológica, todo esto se puede leer como una lucha entre potencias extraterrestres que, por un lado, habrían creado al hombre y, por el otro, por este "rico botín", harían guerras galácticas desde hace milenios. La transliteración del bien y el mal a lo Star Trek emplea infinitas formas de narración. Como "detrás del humo siempre hay algo asado", hice una investigación semi-seria sobre este tema y descubrí algunas cosas interesantes, o al menos dignas de diez minutos de reflexión.

Dice la Biblia:

*"Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. (...)Y su número es seiscientos sesenta y seis."* (Apocalipsis 13:16-18)

Según algunos esoteristas modernos, la bestia, el anticristo, sería Bill Gates, sí, él mismo, el que creó la máquina capaz de reemplazar al hombre o la computadora. De hecho, más allá de la risa que alguien, en este punto, podría tener sobre este tema, habría hechos precisos. De hecho, si se calcula la suma de los caracteres ASCII del nombre de Gates y otros acrónimos, aparece el fatídico 666.

CARAT	ASCII	CARAT	ASCII	CARAT	ASCII
B	66	W	87	M	77
I	73	I	73	S	83
L	76	N	78	-	45
L	76	D	68	D	68
G	71	O	79	O	79
A	65	W	87	S	83
T	84	S	83	6	32
E	69		1	.	54
S	83	9	57	2	46
I	1	5	53	.	50
I	1	<b>TOTALE</b>	<b>666</b>	1	49
I	1			<b>TOTALE</b>	<b>666</b>
<b>TOTALE</b>	<b>666</b>				

¡No te asustes! Está claro que se ha hecho que el número 666 cuadre, agregando espacios específicos y bien calculados en la cuenta final. Luego, se descubre que el que pone estas idioteces es el fabricante competidor de Microsoft o el político estadounidense que teme que el poder pase de las manos de la CIA a las de Microsoft, que administra las computadoras de la CIA; de ahí la campaña del gobierno estadounidense contra Gates, que se defiende bajando rápidamente la bolsa en Wall Street, para que los estadounidenses bien intencionados sepan que nadie se mete con Windows.

¿Entonces la marca de la bestia es otro? Bueno, si tiene que escuchar lo que está escrito en los textos antiguos, habrá un momento en el que o tendrás esta marca o no se te abrirán ni siquiera las puertas del supermercado cuando intentes comprar una botella de agua mineral.

En las investigaciones serias y semi-serias que he hecho sobre el problema de los secuestros, he podido ver que algunos tipos de implantes subcutáneos, injertados por alienígenas en los secuestrados, o tal vez, como algún otro dice, injertados por militares de los servicios secretos, pertenecientes a la "parte oscura de los gobiernos", en los pobres desafortunados para experimentos ocultos, se caracterizaban por un extraño parecido con lo que decía el pobre Ezequiel. De hecho, los implantes a menudo se encontraban debajo del tejido craneal frontal derecho y en la mano derecha.

([Http://207.1.103.215/implantphenomena.htm](http://207.1.103.215/implantphenomena.htm)).

Estos tipos de implantes, que en cualquier caso parecían muy terrenales y no muy alienígenas en tamaño y mano de obra, parecían ser el producto de tecnologías muy avanzadas, pero los propósitos para los cuales fueron construidos e implantados eran totalmente terrenales, como ya lo he enfatizado ampliamente en uno de mis recientes artículos.

¿Entonces qué es la marca de la bestia? ¿Acaso la bestia está representada por gobernantes corruptos que quieren mantenernos a todos en la esclavitud electrónica permanente?

Seguramente, entre una sonrisa y un latido del corazón, debemos tener en cuenta esta hipótesis, porque las hemos visto y seguramente veremos algunas mejores...

Otra hipótesis de naturaleza ufológico-alienígena, que está surgiendo en estos días, se refiere al hecho de que el 666 sería el número de un gen particular que, en nuestro ADN, habría sido alterado por nuestros alienígenas creadores, al momento de nuestra creación, para hacernos no solo como ellos, sino un poco más "escasos", si podemos decirlo así. Les aseguro que detrás de cada una de estas hipótesis de ciencia ficción hay una investigación seria y digna de atención.

La ufología italiana, siempre en línea con lo que hacen los gobiernos, también ha intentado, en cierto sentido, emular este aspecto de la realidad.

Sin embargo, ¡el número de ufólogos italianos no es el 666, sino el 656!

De hecho, este es el número de una ley del Código Penal, y no del Procedimiento Penal, que es otra cosa, siempre en la boca de los ufólogos italianos.

El artículo 656 se refiere a la publicación o difusión de noticias falsas, exageradas o sesgadas, que pueden perturbar el orden público.

Uno podría pensar que el Estado ha acusado a los ufólogos de divulgar noticias falsas y sesgadas, pero no es así. ¿Cuándo los ufólogos italianos han dado alguna noticia? ¡Nunca!

En realidad se trata de un asunto completamente diferente.

Timothy Good, un ufólogo y escritor, además de músico inglés, recientemente publicó un libro sobre el problema ovni, citando, por aproximadamente un tercio de su volumen, un caso italiano.

Así, el "Caso Caponi" llegó a primera plana de la ufología mundial. Se trata de un joven que afirmaba haber fotografiado repetidamente a un ser extraño en el jardín de su casa. Todas las fotos y toda la historia fueron publicadas.

Sin embargo, lo que no se menciona en el artículo es que la historia, entre los bastidores de la ufología italiana, dio un giro extraño y ambiguo. Cuando Maurizio Baiata y yo trabajábamos para este centro ufológico, nos informaron que quienes habían realizado las investigaciones habían descubierto que Caponi había construido una maqueta y que, por lo tanto, el caso era falso. El investigador de este centro ufológico fue donde los carabinieri y les dijo que era probable que Caponi hubiera construido una falsificación y los invitó a intervenir, precisamente en la base a la ley 656. Esto también se reporta en el libro de Good. Caponi fue sometido a un interrogatorio (completamente ilegal - nda) y se vio obligado a mentir, es decir, que el alienígena lo había construido él. Además, el día después de que los carabinieri fueron al sitio y obligaron a Caponi a fotografiarse con una pieza de material similar a ese misterioso encontrado en casa. La foto era una prueba de que Caponi había construido un artefacto. Así está escrito en el libro de Good.

De hecho, hablé con Caponi solo dos veces en privado y él confirmó la historia de la injerencia de los carabinieri. Por lo tanto, gracias al centro ufológico mencionado anteriormente, un caso que expertos fotógrafos internacionales, mencionados en el libro de Good, considerado auténtico, se convirtió en una rotunda mentira, con una grave pérdida de imagen del testigo principal. En aquellos días, los testimonios colaterales de familiares y amigos de Caponi no eran suficientes, también esos testigos de algunos eventos que sucedieron en Pretare.

Ni siquiera un mensaje extraño fue suficiente, recibido en la oficina editorial por Maurizio Baiata y otros, quienes hablaron de la interferencia de los servicios secretos en el caso. Sin entrar en detalles, una frase del mensaje anónimo citaba "...Silencien a Caponi...".

Sin embargo, todo esto habría tenido que hacer que los investigadores sospecharan que, tal vez, sus conclusiones no eran reales y que mis repetidos intentos de hacer entender que las investigaciones se habían llevado a cabo de otra manera, extrañamente no fueron toados en cuenta. El caso fue olvidado rápidamente, hasta el día de la publicación del libro de Good, que al menos debería haber reabierto un caso muy discutido. Pero, a pesar de la intervención en este sentido de Maurizio Baiata en el Show de Maurizio Costanzo, no sucedió nada. Además, extrañamente en las noticias que circulan en Internet, en los libros nuevos y en las nuevas publicaciones y en las nuevas transmisiones televisivas sobre el tema ovni, el libro de Good todavía no se menciona ni una sola vez (a excepción de un tardío e inexacto artículo publicado en la revista del CUN). Extraño... Se habla de nuestros ufólogos nacionales, de Italia y de un caso que requiere un tercio de un libro que se publicará en un mercado internacional... y los señores de la ufología italiana no mencionan en absoluto una obra de este nivel... ¿Quizás porque la imagen que queda de algunos de los personajes de la ufología no es clara?

Quizás.